

# Gente Menuda

PERIODICO INFANTIL

SUPLEMENTO AL NÚM. 637 DE A B C



SE PUBLICA TODOS LOS SABADOS

AÑO II

MADRID, 2 DE MARZO DE 1907

NUM. 6



## ENRIQUITO EL MENDIGO

(CONTINUACION)

Con qué brío trabajaba, y qué contento estaba de haber proporcionado al niño su bienestar! Cuando fué á su casa, su padre estaba dormido, y él contó en voz baja á sus hermanas el feliz acontecimiento, encargando mu-

cho á Juana y Elisa que fueran alguna vez á ver á su hermano cuando se retirasen de mendigar.

Cuando su padre se levantó, Enrique le contó lo ocurrido, y lo único que dijo es que iria á dar las gracias



## Gente Menuda

á la dueña del establo. A Enrique le contrariaba cada vez más el tener que mendigar, y decía á sus hermanas:

—¿No podríamos ganar estos miserables cuartos, que por fuerza nos exige nuestro padre, trabajando? ¿No ha dicho Enrique *Pestalozzi orad y trabajad*? Me ocurre una idea: se acerca Navidad; ¿no podías tú, Juana, vestir algunas muñecas é ir á venderlas de puerta en puerta?

—Pero yo no tengo ni un solo pedazo de tela—dijo Juana.

—Le pediré á nuestro vecino de los recortes que hace—añadió Enrique,—y tampoco nos negará una aguja y un poco de hilo.

—¿Pero yo para qué quiero hacer muñecas, si todo el dinero que saque de ellas tengo que dárselo á padre?

—Bueno—dijo Elisa;—yo, puesto que tengo los ojos malos y nada puedo hacer, iré á mendigar todo el día, y lo que recoja lo repartiré con Juana para dárselo á padre.

El muchacho se fué á ver al vecino, que, además de ser sastre de los obreros, hacía también vestidos á señoras. Enrique le había hecho algunos mandados ó subido algunos cántaros de agua.

—Maestro—dijo Enrique,—vengo á pedirnos unos pedazos de los recortes que hay en el suelo, porque mi hermana Juana desea hacer algunas muñecas para Navidad.

—Con mucho gusto te los daré; pero, en cambio, me tienes que hacer un mandado.

—Al momento voy; pero haréis el favor de darme también una aguja y un poco de hilo.

—Sí te lo daré; pero tu hermana Juana ¿sabe coser? Ya debía saber si no anduviérais por las calles mendigando.

Enrique se avergonzó, porque conocía que el sastre tenía razón, y le dijo éste con un tono cariñoso:

—Pues bien, mándame á tu hermana, y yo la enseñaré á coser.

Así que oyó esto, se fué corriendo á buscar á su hermana, y la presentó al vecino

—Tú quieres vestir muñecas—le dijo á Juana con tono afable,—pero es necesario saber antes coser. ¿Sabes tú tomar la aguja?

—No, señor—respondió Juana.

—Pues entonces, ¿cómo quieres hacer muñecas?

—Yo no sé más que tengo mucho deseo de trabajar, porque estoy cansada de estar siempre mendigando por las calles.

—Pues entonces vete de mi parte á casa de la jorobada, en tal calle, y si te aplicas y tienes buena disposición, ella te enseñará á coser, y si aprendes bien, siendo laboriosa y buena, te puedes quedar conmigo para ayudarme y yo te mantendré y daré dos reales por semana.

Enrique salió. Al pasar por el puente vió mucha gente que estaba patinando; después fué á ver á su hermanito, al que ya se le conocía en su semblante la diferencia de alimento, y luego se volvió á su casa, en donde encontró de vuelta á sus hermanas, que repartieron con él lo que Elisa había recogido para podérselo entregar á su padre.

Cuando éste se fué al día siguiente, Enrique se apresuró á preguntar á su hermana cómo le había ido con su trabajo, y por toda respuesta cogió á Elisa y á Enrique por la mano y los condujo á casa del sastre. Rosita también echó á correr.

El sastre les dijo que estaba muy contento de sus disposiciones, y que la había prometido tenerla de aprendiz desde 1.º de año. La madre del sastre estaba hilando, y delante de ella se veía una silla llena de lana, y dijo á los niños que en lugar de helarse en su cuarto todas las noches, se pasasen allí á ahuecar aquella lana, y si trabajaban bien, ella les daría un pedazo de pan ó una patata á cada uno. Así lo hi-

cieron, y todas las noches repetían lo mismo, porque como la vieja hilaba lana á ellos no les faltaba ocupación.

—Si queréis—la dijo Rosa—yo me vendré todo el día, porque me quedo sola y tengo miedo.

—Bueno—contestó la mujer—y si trabajas bien y eres juiciosa, te daré algo de nuestra comida.

Ved aquí á los cinco niños bien dichosos, á excepción de Elisa, que pasaba todo el día mendigando. Ella no iba á casa de Margarita sino por la noche; pero Enrique quería dejar las cosas así hasta Navidad, y entonces sorprender á su padre. Elisa no pediría ya.

Todas las mañanas, á las cinco, Enrique se iba á casa del jardinero, marido de la dueña de la vaquería, limpiaba el establo, daba á su hermanito la taza de leche y volvía á su casa, haciendo que sus hermanitos se lavaran la cara y las manos, y se arreglaran el pelo todo lo que podían con las manos solamente, porque no tenían peine.

Entonces Juana barría el cuarto y abría la ventana para renovar el aire, y Enrique subía dos cántaros de agua á la vieja Marta.

A las ocho, los dos chicos se iban á la escuela, Elisa á mendigar y Rosita se pasaba á casa de Marta.

Juana estaba muy contenta porque el sastre la había regalado las cabezas de muñecas que costaban á seis céntimos; ella había hecho los cuerpos, que relleno de arena, y vistió algunas de éstas y un polichinela, y antes de Navidad ya estuvieron en disposición de venderse. Por la tarde tenía Enrique todos los días ocupación en una gran fonda donde ayudaba á un criado á cepillar la ropa y dar lustre á las botas de los viajeros y esto le valía algunas monedas, que su padre, como siempre, gustaba en la taberna.

Las muñecas fueron vendidas á 40 céntimos, de modo que Juana poseía

una pieza de cinco pesetas producida por aquella venta.

El día de Nochebuena fué para la familia un día memorable.

Las ocupaciones de los niños duraron algunas semanas, sin que el padre se enterara, ni por la noche cuando venía á casa ni por la mañana cuando salía de ella; pero un día, al ir á salir, el vecino le suplicó que subiera un momento, y cuando estuvieron solos le dijo:

—Hoy es el día de Navidad, y todo buen cristiano se siente conmovido y dedica alabanzas al Señor. En tales días debe examinar cada cual su conciencia: cuando uno está tranquilo de que ha cumplido sus obligaciones, se

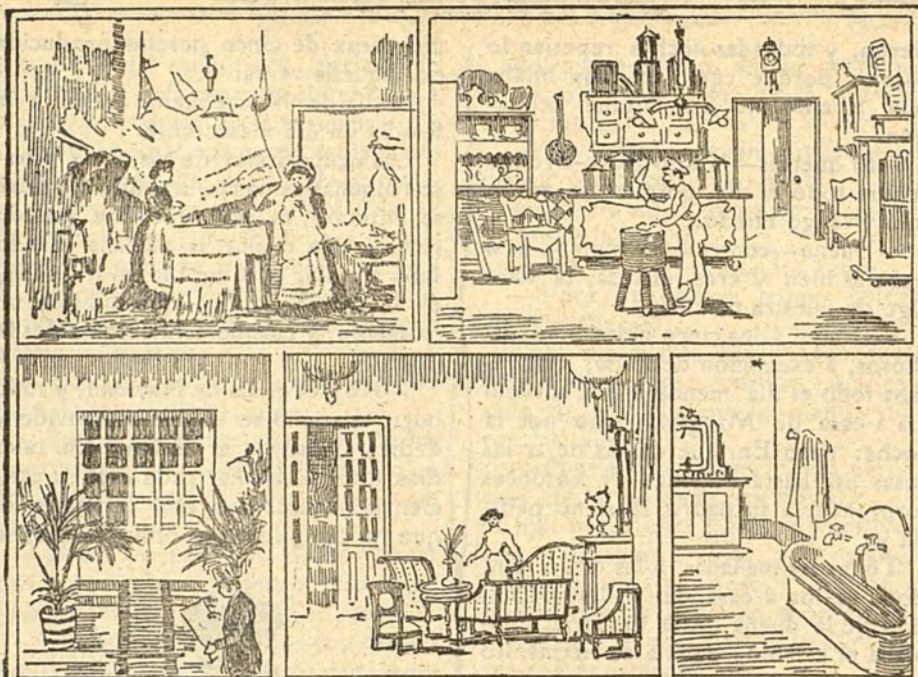


entrega á los placeres de esa época. ¿Se encuentra usted tranquilo de haberlas cumplido, vecino? ¿Ha examinado hoy su conciencia? El jornalero miraba al sastre, sin saber lo que quería decirle, porque aunque hacía bastante tiempo que vivían en la misma casa, no habían hecho más que saludarse, y estaba asombrado de que el sastre se metiera á sermonearle.

—¿Qué es lo que queréis decirme?—preguntó de mal humor.

(Concluirá.)





## LOS QUEHACERES DE SARITA

### IV

—¡Ay! ¡Gracias á Dios que llegó un día festivo! Quiero decir, un día festivo poco ocupado. Con ir á pasar los domingos á casa de mis tíos para jugar con las primitas; con haber ido á visitar á mis amiguitas, y con salir á paseo con mamá y mi hermanita, no he tenido ni un momento de reposo... ¡Ah! Se me olvidaba decir que también he ido una tarde al teatro, porque me convidó mi hermana en pago al cubreteclado con que la obsequié, y que por cierto quedó de lo más rebonito que pueden ustedes figurarse.

Bueno. Pues como iba diciendo, tenía grandísimos deseos de tener un domingo mío, para dedicarlo á mi casita y á mis hijitos. Hoy está muy nublado, mamá estornuda, y mi hermanita... no sé... no sé... no quiero que crean ustedes que soy maliciosa... pero se me figura que mi hermanita no quiere salir porque espera la visita de un joven... hijo de un amigo de mi papá... Bien, no continúo, ya sé que soy muy pequeña... el caso es que no salimos.

Voy á hacer una limpieza general, y de paso tendré el gusto de presentar á ustedes mis juguetes. ¡Atención! Una comba... fregaré algo las manillas, que están sucias... así.

Una pelota... mi hermosa pelota de goma de muchos colorines... ¡qué preciosa es! También merece que la dé una buena jabonadura... ¡ajajál! ¡Adiós! ya hice una tontería... se destiñó la pelota... ¡Valiente regaño me aguarda. Veré si luego encuentro la caja de pinturas y lo arreglo.

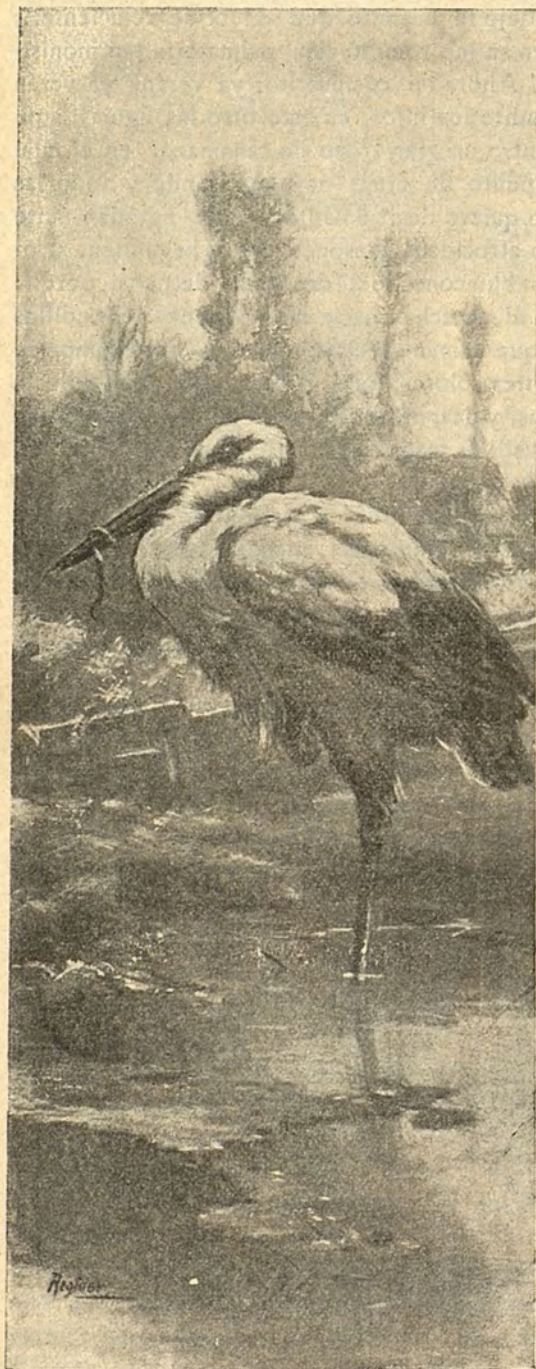
## Gente Menuda

Vean ustedes mi casa de muñecas ¡hecha una lástima! ¡Qué de polvo! Pero ya verán cómo en un santiamén la dejo lo mismito que el sol de reluciente... Así... esto se limpia así... ¡Ay!, ya se me rompió esta palmatoria tan monísima... ¡Ea, ya está limpita mi casa! Ahora mi costurerito; ya verán, ya verán qué arregladito lo tengo; en este ladito los hilos, en este otro las agujas, aquí el dedal, allí las tijeras, y en el centro un gran trozo de cañamazo, en el cual me estoy ensayando para hacer el punto de cruz, pero matizando y todo las guirnaldas de florecitas... No se lo quiero decir á nadie... ¡Me agradan tanto las sorpresas! ¡Gozo con ellas una atrocidad! Después que lo haga bien, proyecto hacer unos velillos para los butacones del despacho de papá, porque cuando vienen señores á hablar con él, se echan hacia atrás y ponen los rodillos llenitos de grasa; deben traer eso que llaman *cosmético*. Bueno, pues compraré *etamine* y sedas lavables de diferentes colores; haré primero los dobladillos á vainica doble, y las cenefitas caladas, y después bordaré las guirnaldas de florecillas, con lo cual resultarán unos velillos magníficos... ¡pero no me descubran ustedes!

Ya he terminado de poner el costurero en orden y arregladito. ¡Jesús! ¡Qué tarde se me ha hecho! Ya no me queda tiempo más que para lavar á escape á mis niños; otro día se los presentaré á ustedes y verán... verán la ropita tan primorosa que tienen. Los vestiré en presencia de ustedes para que se convezan de que soy una *madre* excelente... buenisima... ¡Casi tanto como la mía! ¡No, tanto, no!

M.<sup>a</sup> ATOCHA OSSORIO Y GALLARDO





## HISTORIA NATURAL

### LA CIGÜEÑA

**E**STA ave zancuda, de tan pacífico y serio continente, es una cazadora terrible de animales, pero como entre los que persigue y destruye se cuentan los dañinos, viene á resultar útil para el hombre, que tiene por ella simpatías y no la persigue; antes, al contrario, la protege poniendo en ciertas comarcas ruedas y cajones en los tejados de las casas para que pueda anidar en ellos.

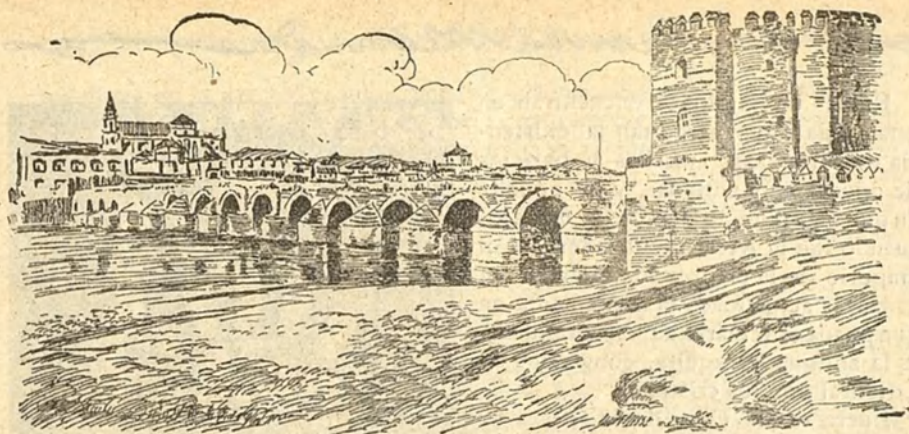
La cigüeña suele hacerlo á veces en los árboles, pero lo general es que prefiera los edificios. Todos nuestros jóvenes lectores habrán visto en las torres de los templos algún nido de cigüeña.

La cigüeña blanca es la más común y la que en nuestros climas conocemos. Su plumaje es de un color blanco sucio; su pico y las patas, rojas. Mide 1,10 metro de largo por 2,24 metros de punta á punta de ala; éstas tienen 68 centímetros, y la cola, 26.

La cigüeña se alimenta, como hemos dicho, de muchas clases de animales, pero parece preferir los reptiles y los insectos, sin duda porque le es mucho más fácil cazarles que á los demás. Las más castigadas suelen resultar las ranas. También pesca con su largo pico los peces en las aguas revueltas.

Al nido que forman suelen volver todos los años, y de algunos se dice que se los ha visto habitados por estas aves durante un siglo, sin que se sepa cuánto tiempo lo habita la misma pareja, que debe ser mucho, porque son estos animales de muy larga vida.

Cuidan el macho y la hembra de sus hijuelos con gran cariño, y en el buche les llevan el alimento y el agua, y para preservarles de las inclemencias del tiempo, cuando hace mucho calor mojan á sus pequeños y se colocan ellos del lado que da el sol.



VISTA GENERAL DE CÓRDOBA

## LAS CIUDADES ESPAÑOLAS. CORDOBA

**A**unque se desconoce la fecha de su fundación, se sabe que Córdoba fué ciudad importante desde remota antigüedad. En la época de los fenicios, en la de los cartagineses y, sobre todo, en la de los romanos, fué creciendo su importancia, y llegó á ser capital de la Bética España ulterior. Durante las guerras de César y Pompeyo, tomó activa parte á favor del último, y en el año 45, antes de Jesucristo, César derrotó en Munda á los hijos de Pompeyo y se apoderó después de Córdoba y la trató cruelmente. No tardó en rehacerse de aquellos grandes quebrantos, y desde entonces fué, durante el Imperio romano, capital de la Bética, como Hispalis (Sevilla) é Itálica. Los dos Sénecas, Lucano y otros varones esclarecidos brillaron entonces en esta ciudad, y la dieron gloriosa fama.

Cuando la invasión de los bárbaros, se sostuvo independiente hasta que la conquistó Leovigildo. A pesar del saqueo de esta conquista, no perdió Córdoba su riqueza, y siguió embelleciéndose con magníficos monumentos.

En la invasión agarena, lejos de perder su antigua importancia, la aumentó considerablemente, pues en lugar de ser capital de una provincia, llegó á convertirse en capital de las Españas. Conquistada por Mugh Mugueith el Rumí, dependió primeramente del califato de Damasco; después fué independiente con el emir Abderramán I, de la dinastía de los Omniadas, y por fin, capital del califato de Córdoba y de toda la España árabe.

Desde Abderramán III llegó á ser la ciudad más rica de Europa, y á su opulencia material unía la de ser el centro de mayor cultura científica, por lo que á ella afluían los estudiantes de todas partes.

En 1010 fué saqueada por los partidarios de Mohamed II y por las tropas de Solimán. Destronada la dinastía de los Omniadas, en 1031, Córdoba fué independiente, hasta que en 1078 quedó sometida á Sevilla. Los almoravides fueron vencidos en 1148 por los almohades; el 29 de Junio de 1236 San Fernando entró en Córdoba, y terminó en ella la dominación musulmana.

En Córdoba nacieron, además de los Sénecas y Lucano, ya citados, el filósofo árabe Aberroes, comentador de Aristóteles; Aixa, poetisa árabe, y el rabino Moisés Maimonides; y en la época cristiana, Juan de Mena, Luis de Góngora, escritores famosos; los célebres pintores Pablo de Céspedes y Juan Valdés Leal, y el *Gran Capilán* Gonzalo de Córdoba.

## Gente Menuda

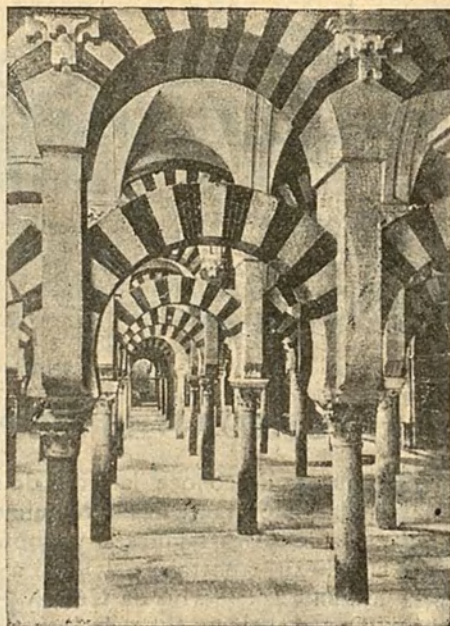
Ruinas y vestigios se encuentran en esta ciudad que acreditan la existencia de fortalezas, murallas y palacios de épocas muy antiguas, y de aquella en que más floreció durante el califato, cuando fué la Meca de Occidente y el emporio de la civilización árabe.

En la actualidad, el monumento en que puede apreciarse aquella grandeza, es la antigua Mezquita, convertida en Catedral por los cristianos.

Fuera de la Cava de la Meca no hubo en el mundo Mezquita más grande. Fué comenzada y concluida en tiempo de los Omniadas.

Los moros, que al apoderarse de Córdoba habían dejado á los cristianos el uso exclusivo de sus templos, se apoderaron sin embargo de la mirad de una iglesia visigoda dedicada á San Vicente. Abderramán I compró en 785 la otra mitad á los cristianos, y sobre aquel templo se comenzó la construcción de la gran Mezquita.

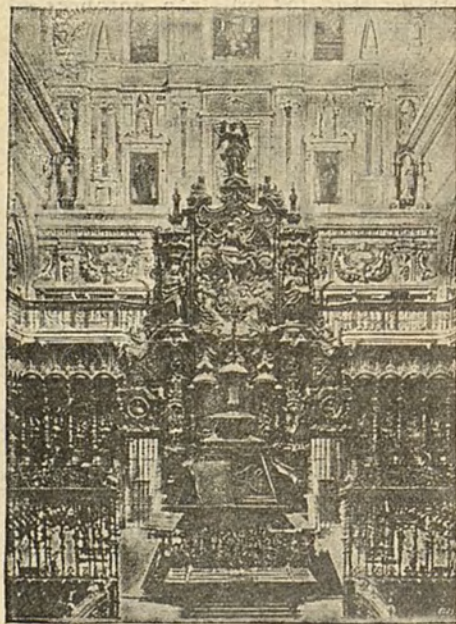
Utilizaron los moros gran parte de



INTERIOR DE LA MEZQUITA

los materiales de la iglesia cristiana destruida, sobre todo, las columnas, y comenzaron por construir la Zeca (casa de purificación), que no ocupaba sino una quinta parte del actual edificio. Tenía 10 filas de columnas que la dividían en 11 naves en el sentido longitudinal y 12 transversales. La nave central era algo más ancha que las demás, y en el extremo estaba el *mihrab*. Unido al templo estaba un patio para las abluciones. Hixen I hizo construir el minarete, torre en que el muezín llamaba á los fieles á la oración; la sala destinada á las mujeres, y la fuente de las abluciones, en el centro del patio.

Las inmigraciones de Siria, Arabia y Africa aumentaron considerablemente la población de Córdoba, y la Zeca era insuficiente, por lo cual Abderramán II decidió ensanchar aquel templo por la parte Sur añadiendo siete nuevas naves transversales, de modo que vino á tener 80 columnas más. Mohamed I y Abderramán II hicieron importan-



CORO SILLERÍA DE LA MEZQUITA

## Gente menuda

tes obras en la gran Mezquita, pero el que más desarrollo dió al edificio fué Alakén II. El emperador de Bizancio envió obreros y 320 quintales de piedras para los mosaicos. Todavía se amplió su recinto en tiempo de Hixen II.

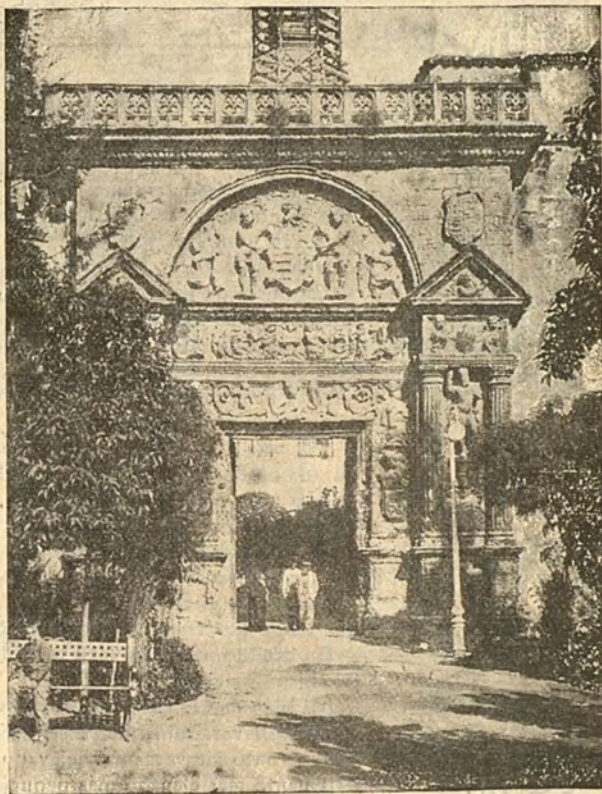
La planta de la Mezquita es de 175 metros de largo por 130 de ancho, que vienen á ser las proporciones de San Pedro, de Roma; una tercera parte la ocupa el patio, y las otras tres la Mezquita propiamente dicha. Rodéala un muro almenado con contrafuertes que parecen torres, y en su aspecto exterior tiene el carácter de las construcciones árabes, que no revelan por fuera la magnificencia que en su parte interior contienen.

El patio de los naranjos, que es el antiguo de las abluciones, es vasto, y los naranjos y palmeras que lo llenan le dan un aspecto oriental que sorprende.

El interior produce una impresión grandiosa, pues las galerías que sus columnas forman parecen las calles de un bosque bajo las bóvedas del ramaje entrelazado. Más de 850 columnas existen en la actualidad, que, según la tradición, proceden de Oriente y de Occidente, de las ruinas de Cartago, de templos romanos destruidos en el Mediodía de Francia y de iglesias y ciudades saqueadas en España. Ofrecen una gran variedad de formas y de materiales, pues las hay de mármol púrpuro, jaspe verde y rojo, etc. Sólo tienen de altura unos 4,40 metros, y sobre ellas corre un segundo orden de arcadas; los arcos de la parte inferior son de herradura, y los de la superior de medio punto. El techo estaba antiguamente pintado de rojo y oro, y producía magnífico efecto iluminado con las 7.425 lámparas que mencionan los escritores árabigos.

El sitio de más rica y primorosa labor es el *Mihrab*. Los cristianos, al convertir la Mezquita en iglesia, añadieron las capillas laterales primero, y después construyeron el coro. Éste es de estilo del Renacimiento, y fué construido en el siglo xvi. Tiene 78 metros por 24,30, con su capilla mayor y su crucero.

Son también interesantes la casa de Juan Conde y la de Jerónimo Páez.



CASA DE JERÓNIMO PÁEZ



## LA MONTAÑA

(DOLORA)

Mirando desde el llano  
una montaña que se alzaba enfrente,  
un joven y un anciano  
entablaron el diálogo siguiente:  
—En busca de tesoros que adivino  
la cima escalaré de esa montaña.  
—Yo, que ya estoy al fin de mi camino,  
fabricaré en su falda una cabaña.  
—¡Me llena de entusiasmo su figura,  
que parece llegar al cielo mismo!  
—¡Mirada desde abajo, es una altura;  
mirada desde arriba, es un abismo!  
—A la cima me lleva mi esperanza,  
donde el águila real volando sube.  
—A la cima te lleva, donde lanza  
sus centellas la nube.  
—Es larga y es difícil la subida  
que tengo que emprender con fe constante.  
—En cambio, es harto fácil la caída;  
¡al abismo se cae en un instante!  
—Mi bien en esa cima está cifrado,  
y allí me llevará mi firme empeño.  
Muy pronto me verás muy elevado.  
—¡Cuanto más elevado más pequeño!  
—Ven conmigo,  
—¿A mi edad? No me conviene;  
quédate tú.  
—Mi anhelo no me deja.  
—¡Si será majadero, que no viene!  
—¡Si será majadero, que se aleja!  
—Adiós. (Quizá algún día se decida  
y le protegeré desde mi altura.)  
—Adiós. (Quizá presencie su caída  
y le daré cristiana sepultura.)

Y así se separaron, dando punto  
á su diálogo extraño,  
porque ni en éste ni en ningún asunto  
se entienden la *ilusión* y el *desengaño*.

C. L. DE C.



EPISODIOS HISTÓRICOS

## DOÑA JUANA LA LOCA

**T**AN hermoso lienzo, que valió á su ilustre autor, D. Francisco Pradilla, la medalla de honor en la Exposición de Bellas Artes, representa á la infortunada reina de Castilla doña Juana, á quien el entrañable amor y los grandes celos que por su esposo el rey D. Felipe sentía comenzaron á alterar la razón, y que al fallecimiento de su marido acabó de perderla por completo á impulso de su dolor.

El glorioso reinado de los reyes católicos D. Fernando y doña Isabel hacía fundar legítimas esperanzas en que el príncipe D. Juan, por tales padres educado, había de continuar aquella gloriosa época de la Historia de España; pero la temprana muerte del príncipe y la de la hija mayor de los reyes, doña Isabel, hizo que la corona fuese á parar á la cabeza de doña Juana, tan poco á propósito para sostener su peso. Disgustos con su regio consorte por el carácter frívolo y ligero de éste, que no apreciaba el gran cariño de que era objeto, perturbaron, como hemos dicho, la razón de la Reina, y á este estado vino á añadir mayor perturbación la rápida enfermedad y muerte del rey D. Felipe, llamado el Hermoso, que falleció en Burgos el mes de Noviembre de 1506.

A fines de Diciembre se empeñó la Reina en trasladar el cadáver á Granada, y antes de la partida quiso verle, y sin que bastasen las reflexiones de sus consejeros y de los religiosos de la Cartuja de Miraflores, hubo que abrir las cajas y exhibir el cadáver, que la perturbada Reina tocó con sus propias manos, y formando una comitiva, compuesta de muchos prelados, eclesiásticos, nobles y caballeros, se emprendió la marcha, caminando solamente de noche, porque decía que una mujer honesta, después de haber perdido á su marido, que es su sol, debe huir de la luz del día.

Cuéntase que en una de estas jornadas, caminando de Torquemada a Hornillos, mando la Reina colocar el cadáver en un convento que creyó de frailes; pero al saber que era de monjas, ordenó que lo sacasen de allí inmediatamente y lo pusieran en el campo.

Allí hizo permanecer toda la comitiva á la intemperie, sufriendo el riguroso frío de la estación y apagando el viento las luces. Esta lúgubre escena de la Reina demente es la que representó Pradilla en su famoso cuadro que figura en esta página.

## JUGUETES DE PAPEL

**LAS CAJAS** Comenzamos esta sección de juguetes que los niños pueden hacer por sí mismos por los más sencillos.

Tómese una hoja de papel y cuádrese, como se hace para formar una pájara. Dóblese el cuadrado, juntando las puntas dos á dos, y los dobleces marcarán las diagonales que se ven en la figura 1.<sup>a</sup> Conviene

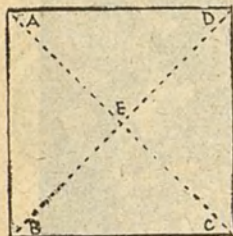


Fig. 1.<sup>a</sup>

no apretar los dobleces de todas las que siguen hasta la última, porque sólo han de servir de señales.

Colocando cada una de las puntas en el centro se obtendrán los dobleces de la figura 2.<sup>a</sup> Pónganse sucesivamente la punta A en H; la B en F; la C en E, y la D en G, y doblando y desdoblado el papel, tendremos la figura 3.<sup>a</sup> En ésta colóquese A sobre N; B sobre M; C sobre L, y D sobre K.

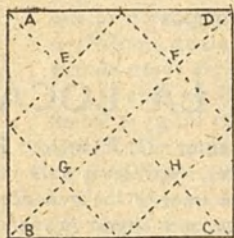


Fig. 2.<sup>a</sup>

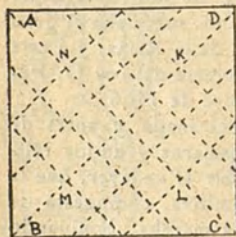


Fig. 3.<sup>a</sup>

Fijándonos en las líneas más negras de la figura 4.<sup>a</sup>, las trazamos con lápiz en nuestro cuadrado de papel, y con unas tijeras vamos haciendo por ellas los cortes, que dan por resultado la figura 5.<sup>a</sup> Nótese que en las puntas B y C ha una abertura por la que

entrarán las D y A respectivamente.

Para terminar la construcción dóblese las puntas A y D, como aparecen en la figura 5.<sup>a</sup>, y métese por los ojales ó aberturas de C y B, y una vez pasadas, se vuelven á desdoblar para que queden cerradas.

Se pasa A por C, y encima D por B, se abren los dobleces y se meten dentro las lengüetas que quedan, y resulta formada y cerrada la caja como en la figura 6.<sup>a</sup>

Esta figura 6.<sup>a</sup>, que tiene por objeto presentar la forma total de la cajita de papel una vez terminada, no guarda proporción, en cuanto á su

tamaño, con el cuadrado que aparece en las demás figuras. Basta fijarse en que para formar la caja han de doblarse hacia dentro todas las puntas

hasta donde terminan las líneas más negras, para comprender que la caja ha de ser mucho más pequeña que el cuadrado de papel. Debe tenerse esto en cuenta para calcular el tamaño del papel, según las dimensiones que se le quiera dar á la caja

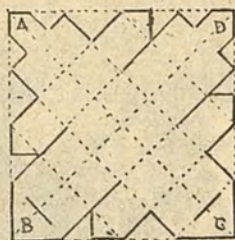


Fig. 4.<sup>a</sup>

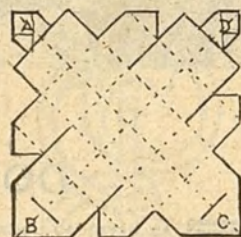


Fig. 5.<sup>a</sup>

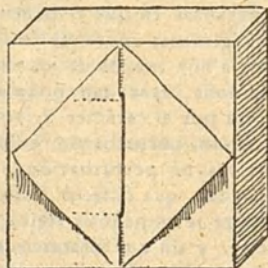
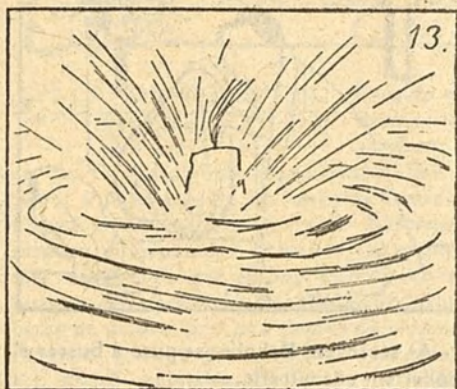


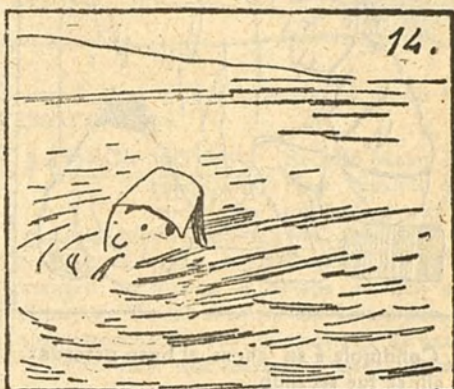
Fig. 6.<sup>a</sup>

# BABOLIN

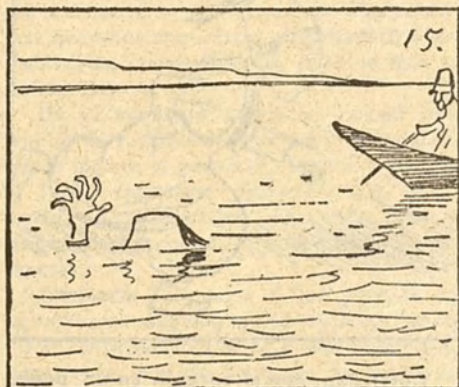
CONTINUACIÓN



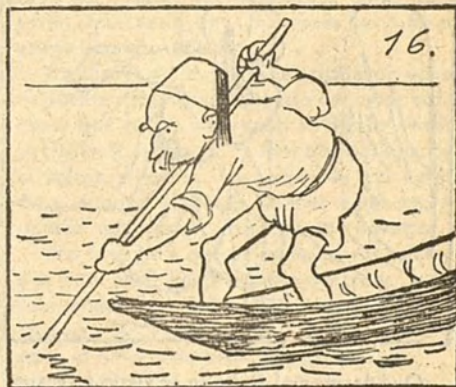
Babolín cayó al agua, prefiriendo el remojón á caer en manos de su perseguidor.



Para alejarse del puente, nadó el muchacho con todas sus fuerzas un gran rato.



Pero llegó un momento en que se sintió tendido y se fué sumergiendo.



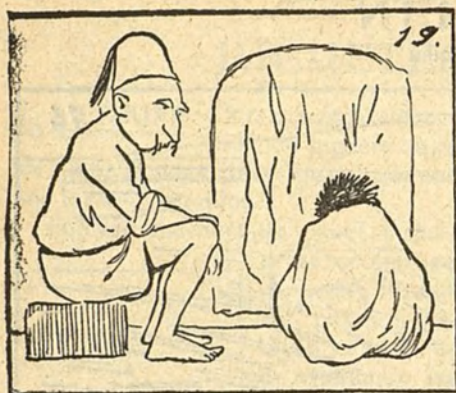
Un pescador que estaba cerca acudió á socorrerle y le tendió el bichero.



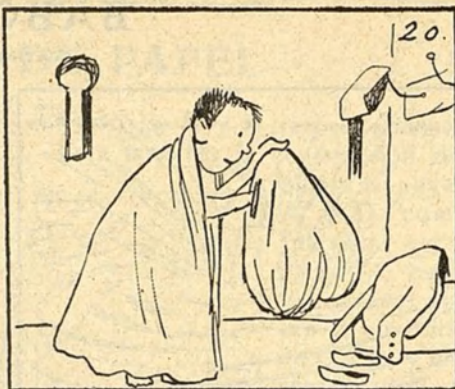
Aquel hombre tuvo la habilidad de pescar á Babolín para salvarle.



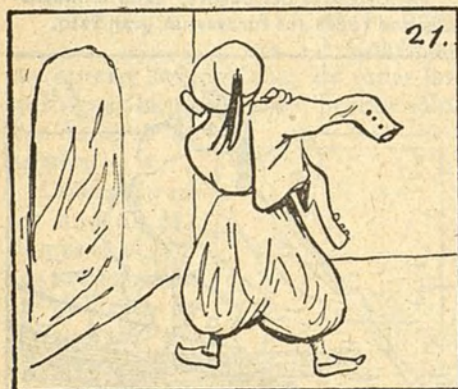
En su barca llevó á tierra al pobre chico á quien no le salía el susto del cuerpo.



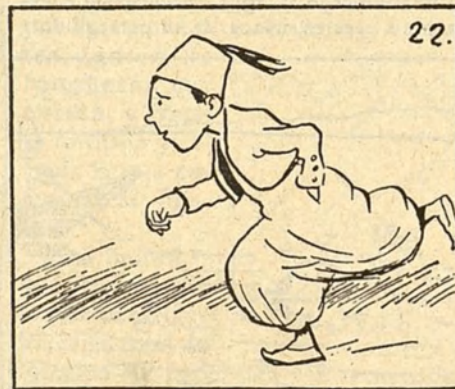
19.  
Condújole á su choza el buen pescador,  
y allí se fué secando.



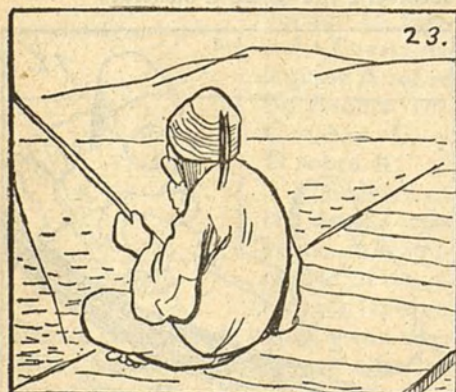
20.  
Al serenarse Babolín, se puso á buscar el  
collar sin encontrarle.



21.  
¡Qué desgracia! Babolín se vistió á escape  
para ir á buscar el collar.



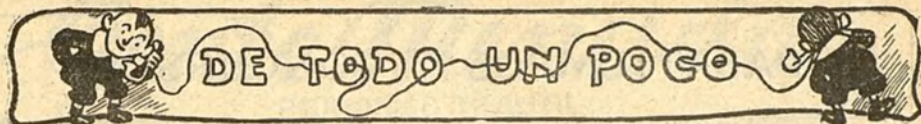
22.  
Corriendo, con el corazón en un puño,  
se dirigió al puente.



23.  
A un pescador de caña preguntó si había  
pescado mucho.



24.  
El cual le contestó que acababa de llegar,  
pero que otro había pescado en aquel sitio.



## EL CAÑÓN MONSTRUO DE MAHOMET II

Cuando el deseo de apoderarse de Constantinopla atormentaba, hacia 1452, á Mahomet II, un fundidor llamado Orban le ofreció sus servicios. Entonces dispuso el emperador otomano del cañón más enorme de que se hace mención en la historia de la artillería. Este cañón arrojaba bolas de piedra de 0,924 metros de circunferencia, y cuyo peso, según se asegura, era de 15 quintales. Habiéndole situado ante una de las puertas de Andrinópolis, Mahomet, según cuentan los escritores griegos, «temiendo que el horrible ruido de la detonación volviese sordas á las personas que estuviesen cerca, hizo prevenir á los habitantes, avisándoles la hora en que el cañón dispararía».

En el momento señalado, resonó una explosión formidable, que fué oída á muchísimas leguas; el proyectil recorrió una milla y fué á enterrarse profundamente en el suelo. El emperador, encantado con la experiencia, colmó al constructor de riquezas.

Declarada la guerra á los griegos, la monstruosa máquina partió de Andrinópolis en los primeros días de Febrero de 1453, arrastrada por 50 pares de bueyes; 200 hombres marchaban á cada lado para mantener el equilibrio, y 50 carreteros y 200 trabajadores la precedían para poner en buen estado los puentes y caminos. El trayecto, de 36 leguas, duró dos meses.

Pero una vez el cañón puesto en batería no prestó ni con mucho los servicios que de él se esperaban. Hacían falta dos horas para cargarlo; 700 hombres estaban ocupados únicamente á su servicio, y sólo podía hacer ocho disparos cada veinticuatro horas. Estalló, y uno de sus pedazos mató á Orban, su constructor.

A propósito de cañones monstruos, M. de Hammer refiere haber visto en los Dardanelos un cañón cuya boca era tan ancha que un sastre, perseguido por deudas, había permanecido dentro de ella agazapado y escondido durante muchos días. Todavía se enseñan en Rodas las balas de piedra que este cañón arrojó, cuando en 1522 Soli-

man I puso sitio á esta ciudad; pesan 50 libras cada una.

## HEROISMO MARTINAL

El 3 de Mayo de 1902, cuando se produjo el cataclismo que destruyó á San Pedro de la Martinica con sus 30.000 habitantes, un gran número de barcos se hallaba anclado en el puerto. Todos ellos fueron destruidos, y sus pasajes perecieron, á excepción de unos 30 marineros, que fueron salvados por un crucero francés.

En uno de estos barcos, que la lluvia de cenizas ardientes había cubierto con una capa de fuego, se encontraba una mujer joven, que tenía en sus brazos un niño de apenas un año de edad.

Todos los pasajeros se precipitaron sobre el puente del barco, huyendo del calor sofocante que en los camarotes se dejaba sentir, prefiriendo afrontar la mortífera lluvia que el volcán arrojaba. La madre de que hablamos, aunque abrasada de pies á cabeza, no paraba mientes en su atroz sufrimiento.

No tuvo más que un pensamiento: defender á su hijo. Y apretábase contra su seno, abrigándole de las cenizas con su propio cuerpo. Se encontró á la madre muerta; pero el niño vivía entre sus brazos.

## MAGDALENAS AL «KIRSCH»

Tomad cuatro magdalenas. Cortadlas á lo largo en cuatro, embededlas en un poco de kirsch y ponedlas en un plato.

Coged un poco de angélica y corteza de naranja en dulce y colocadlas sobre los pedazos de magdalena.

Haced una crema con dos huevos enteros y dos vasos de leche muy azucarada, que batiréis juntos y pondréis á un fuego muy lento, moviéndolo continuamente.

Cuando la crema esté espesa, debéis retirarla del fuego y añadir un vasito de kirsch. Echese la crema sobre los trozos de magdalena y dejadla enfriar.

Entonces estará el plato en condiciones de servirse en una de vuestras infantiles meriendas, y ya no falta más sino que vuestró juicio tome estas golosinas con la moderación debida.



# PASATIEMPOS Y CONCURSOS

## EXTRACCION PRIMAVERAL

POR ADAMINA GARRIGÓS DE TEROL

### Casada-salada-balada-zagala

Extraer de cada palabra una sílaba, y, combinándolas, formar un fruto.

#### ROMPECABEZAS

```

1 2 3 4 5 6 7 8
8 5 8 3 2 7 8
 8 5 6 3 2 8
 6 3 6 7 8
  3 4 3 8
   8 7 8
    1 6
     4
    
```

Substituir los guarismos por letras y se leerá en todas las líneas nombres de mujer.

#### POLIGRAFIA

G	R	A	N
Y	E	S	O
H	O	J	A
C	E	D	E

Formar con estas letras el nombre y apellido de un hombre eminentísimo.

#### CAPRICHOS

```

1 4 1 6 5 6 7  mujer
4 3 6 5 6 7  mujer.
2 3 4 5 6 7  mujer.
1 2 3 6 5 7  mujer.
2 3 2 5 6 7  mujer.
2 5 6 1 6 7  mujer.
 1 4 5 6 7  mujer.
  4 3 3 7  mujer.
   4 5 6 7  mujer.
    5 6 7  mujer.
    
```

El todo del logogrifo es una flor

#### CHARADA

En un primera segunda tengo prima tres de leche y muy cerca de mi todo euatro bonitos hoteles.

## CARTA-CHARADA

Mi querido todo: cuarta prima segunda anoche tu collar por estar prima primera mala; tercera mamá besos.

Tuya,

Una dos tres.

## TRIQUINUELA

### Constantinopla

De estas catorce letras tachar siete, y con las otras siete formar un nombre de varón.

#### ACROSTICO

```

. . . . . U . .
. . . . . N . .
. . . . . E . .
. . . . . S . .
. . . . . T . .
. . . . . U . . . .
. . . . . D . . . .
. . . . . I . . . .
. . . . . O . .
    
```

Cada línea es un objeto de estudio de pintor.

#### SOLUCIONES A LOS PASATIEMPOS DEL NUMERO ANTERIOR

Al problema: El muchacho tomó 15, y dió al guarda la mitad más medio, ó sean 8; á la mujer 4; al hijo 2, y él se llevó el que quedaba.

A la charada astronómica: Marte.

A la charada religiosa: Misal.

Al acertijo: La borrica.

Al enigma cuadrado:

L	I	L	A
I	N	E	S
L	E	O	N
A	S	N	O

Al acróstico: Aristóteles.